

MIGUEL LUCAS DE IRANZO (II)

Las rivalidades del Condestable con el Marqués de Villena y su hermano Girón

Juan A. Zarco Resa

Ya comentamos en el número anterior de la revista cultural *El Atrio* que don Miguel Lucas de Iranzo tuvo entre sus mayores enemigos a sus paisanos belmonteños el marqués de Villena, don Juan Pacheco y el maestre de Calatrava, don Pedro Girón. Esta enemistad les llevó a situarse en distinto posicionamiento respecto a la corona (partidarios o enfrentados al monarca Enrique IV, a quien el Condestable siempre permaneció fiel)¹. Podremos afirmar que esta rivalidad les lleva a competir, no sólo en este plano político, sino también en el social y cultural; si bien tal y como vimos, Iranzo se decanta más por las obras civiles y de infraestructura de su ciudad de Jaén que por las grandes construcciones monumentales. No obstante, en el desarrollo de la ciudad de Jaén durante el señorío del Condestable se llevan a cabo unas edificaciones que sí parecen coexistir en competencia con los grandes proyectos arquitectónicos de su paisano don Juan Pacheco.



Así por ejemplo, de la época de don Miguel Lucas de Iranzo es la iglesia parroquial de San Bartolomé de Jaén (s. XV), cuyo interior está cubierto por un excelente artesanado mudéjar. La pila bautismal de la iglesia es de estilo gótico de cerámica vidriada (siglo XV); destacándose también el retablo mayor, obra de Fernando Solís del siglo XVI. ¿Cabe pensar que el Condestable quiso consagrar un templo en Jaén al patrón de su pueblo, San Bartolomé, compitiendo nuevamente en obras y dedicatorias con su gran rival don Juan Pacheco,

el Marqués de Villena, quien erigiera en el pueblo natal de ambos una iglesia-colegiata en honor del santo patrón, tal como de todos es bien conocido?

Destacamos también como edificación civil de la época el palacio del Condestable. Don Miguel Lucas de Iranzo construyó su palacio en la actual calle Maestra, situada en el centro histórico de la ciudad. Se trata de un edificio del siglo XV, de estilo mudéjar toledano-andaluz, de magníficos artesanados mudéjares y algunas decoraciones de yeserías. ¿Nuevamente el Condestable quiere rivalizar con su paisano, el marqués de Villena, autor del más fastuoso palacio-fortaleza de la época, el castillo de Belmonte? La actual fachada principal y algunos salones datan de 1920, fecha en la que se instaló en el palacio el famoso Casino Primitivo de Jaén. El edificio fue restaurado en 1991 y actualmente ocupa el Palacio de Cultura, donde se encuentra la

¹ Zarco, J.A. (2005). Miguel Lucas de Iranzo (I). *Revista Cultural El Atrio*, nº 17. Asociación Cultural Infante don Juan Manuel, pp. 10-12.

sede de una Biblioteca Pública Municipal, además de acoger servicios de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento.



Por otro lado, el Condestable utilizó también frecuentemente como residencia el castillo de Santa Catalina y a él se debe la construcción de la torre del Homenaje que domina y destaca sobre el conjunto, no sólo por su forma rectangular y su mayor altura respecto a las otras cinco que conforman los lienzos de muralla del castillo, sino sobre todo por la enorme robustez de sus muros. Fortificación, robusta muralla con elevados paneles, torre del

homenaje, ... ¿rivalizando con su paisano? En el año 1965 la zona del castillo denominada Alcázar Viejo, la más antigua y situada en el oeste del cerro, es nuevamente remodelada para construir en ella el actual Parador Nacional de Turismo, una gran obra de recuperación que permite admirar la riqueza y majestuosidad de salones, dependencias y artesonados mudéjares que encierra este recinto. Rehabilitaciones siempre tan necesitadas para la buena recuperación del Patrimonio Histórico de nuestro país. Confiemos y esperemos que la diosa fortuna también acuda algún día a nuestra fortaleza de Belmonte y pueda salir del ostracismo en el que se encuentra sumido en la actualidad... y que ese día no sea ya demasiado tarde, tal y como le sucediera a otros monumentos del pueblo por todos conocidos.

En algunas ocasiones Iranzo también utilizó como residencia el castillo del siglo XV de Bailén, actualmente desaparecido. Este castillo tenía un uso de servicio de ocio y disfrute de sus invitados, a los que agasajaba organizando cacerías y corridas de toros. No dudó, incluso, en atacarlo en 1470 como motivo de represalia y forma de imponer su voluntad de defensa en la causa de Enrique IV, como fiel vasallo suyo, frente a Isabel.

Sin embargo, es en el terreno político-militar donde la rivalidad entre los belmonteños se hizo mucho más notoria, propiciada por la figura debilitada de un rey, acostumbrado a los múltiples cambios de rumbo en sus decisiones. Ello contribuye al crecimiento en Castilla de un fuerte malestar político durante los años 1455 a 1465, motivado fundamentalmente por ese progresivo alejamiento de Enrique IV de la nobleza castellana, con su política de favoritismos a personajes plebeyos ya comentada en el número anterior, principalmente por los nombramientos y distinciones dispensadas a Beltrán de la Cueva (entre otros privilegios, le concede el maestrazgo de Santiago el 23 de mayo de 1464) y al propio Lucas de Iranzo (como Condestable de Castilla); lo que no hace sino acrecentar las envidias y una rivalidad vigilante con familias poderosas de rancio abolengo como Albas, Girones, Manriques, Fonseca, Mendozas y, sobre todo, con el propio Marqués de Villena, don Juan Pacheco, otrora protector de Iranzo.

La criticada relación del rey con sus favoritos, así como el trato altanero y desacatado que ellos a veces tenían con él, fue tema tratado por Hernando de Pulgar en sus famosas coplas²:

*“Uno le quiebra el cayado,
otro le toma el zurrón,
otro le quita el zamarrón
y él tras ellos desbabado”*

Toda esta política de favoritismos no hace sino alimentar el descontento de importantes sectores de la nobleza, al que no es ajeno personajes cercanos al monarca, como es el caso del propio Lucas de Iranzo. Esta situación crea rivalidades entre familias y linajes por una clara pugna por ganarse los beneplácitos del rey. En el caso de Miguel Lucas de Iranzo esta rivalidad se hizo dura competencia con el Marqués de Villena, por sus aspiraciones a conseguir el maestrazgo de la Orden de Santiago, la más codiciada prebenda económica de Castilla, a pesar de que ocupaba el influyente cargo militar de Condestable. El nombramiento por el rey Enrique IV de Juan Pacheco como Maestro de Santiago (1467) supone un duro revés para las aspiraciones de Iranzo. De nuevo su mayor enemigo, su paisano belmonteño volvía a cruzarse en su camino.



El rey en 1464 se instala durante un mes en Jaén después de entrevistarse en Gibraltar con el monarca Alfonso V de Portugal. El Condestable siempre se mostró fiel a su soberano Enrique IV, si bien en esta época algo más distante. El rey, agradecido a Iranzo, le concede los cargos de Alcalde de la fortaleza de Jaén, Alcalá la Real y Andújar; nombrándolo también Alguacil Mayor y Alcalde de la cárcel de Jaén. Durante esas décadas, y

hasta su muerte, don Miguel Lucas de Iranzo se convirtió desde su atalaya de Jaén en una pieza importante en el tablero político castellano y en un referente en la frontera contra los musulmanes³.

Una vez instalado como Alcalde de la Ciudad, las relaciones con el resto de los poderes locales, la nobleza ciudadana y otros nobles de Castilla no fueron nada fáciles, tal y como aconteciera con las numerosas disensiones que hubo de sufrir con el obispo don Alonso Vázquez de Acuña, hasta el punto que hubo de intervenir el propio rey

² Hernando del Pulgar. *Glosas a las Coplas de Mingo Revulgo* (1485).

³ *Relación de los fechos del condestable don Miguel Lucas de Iranzo*. Esta relación está incluida en *Crónicas del siglo XV*. Edición y estudio por Juan de Mata Carriazo. Espasa-Calpe (1940 p. 507). Colección de Crónicas Españolas, III.

pidiendo al obispo que se retirara a su castillo de Begíjar, lo que aceptó de no muy buen grado; de hecho, en abril de 1463 Acuña avanzó al frente de sus huestes contra Jaén, apoyado dentro de la ciudad por hidalgos y familiares quienes organizaron una insurrección abortada por las huestes del Condestable., con lo que al obispo no le quedó más remedio que retirarse definitivamente a Begíjar.

Si con la nobleza castellana no mantuvo favorables relaciones, tampoco fueron amistosas con el Maestre de Calatrava, su paisano don Pedro Girón. Así por ejemplo, en el año 1465, durante el cerco a la ciudad de Jaén en los meses de junio a agosto por el Maestre de Calatrava, se destruyeron los molinos de pan y huertas de alrededor de la ciudad, con objeto de forzar la rendición del Condestable. Ante esta situación don Miguel Lucas de Iranzo se ve en la necesidad de enviar a sus gentes a moler a los molinos de La Guardia y Pegalajar⁴.

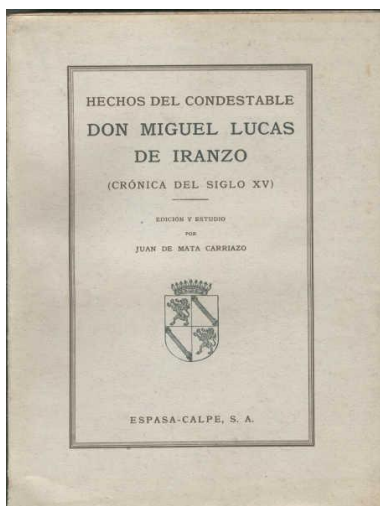
Esa enemistad del Condestable con don Pedro Girón es una consecuencia de su ardiente defensa del rey Enrique IV, durante la guerra civil castellana entre enriqueños y alfonsinos que culmina con la proclamación en Ávila el día 5 de junio de 1465 de Alfonso, hermanastro de Enrique IV, como Rey por parte de la nobleza castellana, en torno a la cual estaba la figura del Marqués de Villena. Es la conocida Farsa de Ávila, en la cual, si bien no había participado directamente Girón, sí se dejará ver su apoyo a los rebeldes desde Andalucía, donde es enviado con la misión de destruir los últimos focos enriqueños. Con su actuación gana casi toda la región a la causa rebelde, proclamando públicamente a Alfonso como rey de Castilla en el Alcázar de Baeza el 17 de junio⁵. No pudo, no obstante y a pesar del continuado cerco, con la ciudad de Jaén y la actitud defensiva de sus moradores, magistralmente organizados y coordinados por su paisano Iranzo.

Don Miguel Lucas de Iranzo, que usó hasta su muerte el título de Condestable y que nunca perdió la confianza del rey Enrique IV, no quiso, sin embargo, regresar a la corte ni abandonar su villa. La ciudad de Jaén que le viera crecer políticamente, también le vio morir. Fue asesinado el 22 de noviembre de 1472, mientras asistía a misa, seguramente a causa de su protección a los conversos de Jaén. Si bien, en este caso, también al Marqués de Villena se le relaciona con la muerte de su paisano. Al parecer, un hombre embozado le golpeó en la cabeza con el mocho de la ballesta mientras oraba de rodillas en las escaleras de la capilla mayor de la Catedral. A raíz de ello, el populacho se lanzó contra los judíos del barrio de la Magdalena, asaltando sus casas y dando muerte a muchos de ellos.

Si las Crónicas hablan de una gran amistad con el rey Enrique IV, ejemplo de la misma es el acto acaecido en Jaén en 1475, cuando el monarca se presentó en la ciudad de incógnito y asistiendo al Concejo preguntó por ciertos jurados y regidores, mandándolos seguidamente colgar de las ventanas, al parecer en venganza por el asesinato del Condestable.

⁴ Arquellada, J. *Anales de Jaén*. Estudio, edición y notas: Manuel González Jiménez. Universidad de Granada. Granada, 1996, p. 44-46.

⁵ Aguado, J. y Morán, R. (1987). *Papel del Marqués de Villena en la formación del Señorío de Osuna*. En Instituto de Estudios Albacetenses (Ed.). *Actas del Congreso de Historia del Señorío de Villena*. Diputación Provincial de Albacete.



El nombre de Miguel Lucas de Iranzo está ligado a la historiografía española por su implicación con la realeza castellana en este periodo histórico, así como a la historia de la literatura española gracias a la obra *Relación de los fechos del Condestable Miguel Lucas de Iranzo*⁶.

Hoy la huella del Condestable está presente por toda la ciudad de Jaén: el castillo de Santa Catalina y su Torre del Homenaje, junto al Parador Nacional de Turismo; el Palacio del Condestable, actual Biblioteca Municipal, junto a servicios de Cultura y antiguo famoso Casino Primitivo; la iglesia parroquial de San Bartolomé del siglo XV; modernos hoteles que llevan su nombre y otros edificios dan muestra del paso de este personaje por la ciudad y reconocen su valiosa influencia, resultando vital para la reorganización urbanística de Jaén, sus calles e infraestructuras básicas, al tiempo que representó el despegue hacia la construcción de edificios civiles, conventos e iglesias del siglo XVI, como la Torre del Concejo en la Iglesia de San Juan, donde se encuentra instalado el reloj oficial de la ciudad que ofrece una gran campana de bronce.

⁶ Esta obra, ya comentada en la revista anterior, nº 17, nota nº 1, se atribuye a algún pariente suyo o también a su secretario Luis del Castillo, a Juan de Olid o a Pedro de Escavias, este último amigo personal del condestable, alcalde de Andújar y autor de *Repertorio de príncipes*. La *Relación* es una importante biografía particular del condestable, sus dominios y costumbres de época, al tiempo de gran documento para conocer la sociedad en el periodo comprendido entre 1458 y 1471.